

Ángel MARTÍNEZ CUESTA, *Documentos sobre los agustinos recoletos de Filipinas en los Archivos General de Indias e Histórico Nacional de Madrid, 1789-1898*, Institutum Historicum Augustinianorum Recollectorum (Serie I: «Subsidia», 8), Roma 2002, 239 pp.

Ángel MARTÍNEZ CUESTA, Pablo PANEDAS, José Manuel BENGOA, *Filipiana en las bibliotecas agustino-recoletas de Roma y Marcilla (Navarra, España)*, Institutum Historicum Augustinianorum Recollectorum (Serie I: «Subsidia», 9), Roma 2002, 229 pp.

El primero de los volúmenes es fruto de años de investigación del P. Martínez Cuesta, con vistas a elaborar su tesis doctoral sobre la *Historia de los Agustinos Recoletos*. Consta de cuatro apartados en que ofrece el contenido de los legajos que se encuentran en diversas colecciones, y tienen que ver con la historia de los agustinos recoletos en Filipinas. Primero, la documentación que se recoge bajo el título de «Archivo general de Indias, Sevilla», que incluye información de la Audiencia de Manila entre 1788 y 1835. En la segunda parte se recopilan documentos del Archivo Histórico Nacional de Madrid de la Serie de Ultramar y abarca casi todo el siglo XIX. Se completan estos dos grandes apartados con un apéndice titulado «Documentación de los años 1730-1777 en AGI. 1. Audiencia de Filipinas. 2. Sección de Ultramar»; y la «Colección Pastells», que recoge la copia de algunos documentos del siglo XVIII realizada a principios del siglo XX por el padre Pablo Pastells, de la que, a su vez, se conservan dos copias: en la casa de Escritores de la Compañía de Jesús en Madrid y en el antiguo escolasticado jesuítico de San Cugat del Vallés, en Barcelona. Este libro se completa con un detallado índice onomástico.

El segundo de los volúmenes muestra la importancia de la evangelización de Filipinas en la historia de los agustinos recoletos. Trece de ellos llegaron al archipiélago en 1606 y a lo largo de los siglos XVII y XVIII formaron una provincia, en la que la Orden veía la proyección misional de su vida contemplativa. Tenían

su sede en Manila y su principal campo de acción era Filipinas, aunque contaban con un apéndice en Japón (1621-1632) y en las Islas Marianas (1768-1906). A lo largo de esos dos siglos salieron de los conventos españoles con rumbo a Filipinas veintisiete expediciones con un total de setecientos religiosos, a los que hay que añadir los ciento cuatro que profesaron en Manila. Durante el siglo XIX ésta fue la única provincia que logró superar las más diversas dificultades. De ahí la importancia de los fondos bibliográficos sobre Filipinas que se hallan en algunos conventos agustinos. El presente catálogo recoge todos los impresos existentes en la biblioteca del teólogo de Marcilla (Navarra) y del Archivo de la provincia de San Nicolás en Marcilla, así como en el Archivo General de la Orden, de Roma. Se ofrecen, en primer lugar, por orden alfabético, los libros y folletos (pp. 9-226), y después las revistas (pp. 226-228).

C.J. Alejos

Ladislao OROSZ, *Tratado sobre la Bula de Cruzada, 1734*, edición de Estela M. Astrada-Julietta M. Consigli, Agencia Córdoba Ciencia, Córdoba 2002, 205 pp.

Este opúsculo de Ladislao Orosz, jesuita húngaro que fue profesor en la Facultad de Teología de la Universidad de Córdoba del Tucumán, es eminentemente jurídico, con algunos argumentos históricos y canónicos interesantes, y pequeños *excursus* acerca de las indulgencias. Demuestra que Orosz dominaba la exégesis canónica, con argumentos jurídicos interesantes. Su edición es utilísima y, con toda seguridad, será muy del agrado de los americanistas.

¿Por qué Orosz eligió la Bula de Cruzada para ejercitar el razonamiento en uno de sus cursos? La directora del proyecto, doctora Ana María Martínez, de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), sugiere que la abundancia de tratados sobre la Bula de la Santa Cruzada fue provocada por varias razones: por la polémica que desató el luteranismo, sobre el valor de las indulgencias; por el peligro turco, que se